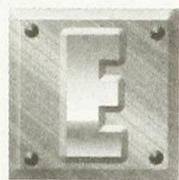


El uso del tiempo

Las estadísticas

Anna M. Fernández Poncela



Es difícil definir lo que es tiempo libre, ocio y recreación. A mí me tocó oír en un congreso en Morelia en 1996, sobre género, a una profesora universitaria que afirmó en su ponencia ante un nutrido público, especialmente femenino y mayoritariamente académico, que las tareas realizadas en el espacio universitario eran ocio. Lo cual fue motivo de murmuraciones en ese momento entre la gente, y de conversación en los tiempos libres, de ocio y recreación en el encuentro, tras las jornadas de trabajo del mismo, que ella no consideraba como tales.

Sobre este tema sólo recientemente se ha empezado a trabajar, y en cuestión estadística el INEGI lo ha hecho y publicado en el año 2000: "El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), presenta la publicación *Diferencias de Género en las Aportaciones al Hogar y en el Uso del Tiempo*, la cual tiene el propósito de brindar información estadística de las diferencias que existen entre mujeres y hombres en la distribución del tiempo en las actividades diarias y en las aportaciones al ingreso del hogar... La información estadística proviene de la Encuesta Nacional sobre Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo, realizada como un módulo de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares en 1996, la cual proporciona por primera vez información estadística sobre las distintas actividades que realizan hombres y mujeres; así como las características sociodemográficas y económicas de la población que aporta algún ingreso al hogar" (s.p.).¹

Se trata de un interesante trabajo que nos da una idea de muchas cosas, a pesar de ubicarse en 96, pero sobre todo y lo que es realmente importante, alumbra con datos algo que la gente sabe, percibe, vive, pero que no alcanza a descifrar y expresar con la lucidez necesaria muchas veces.

En primer lugar, la participación femenina y masculina en el mundo del empleo y en los quehaceres domésticos es diferente. Ya se sabe que según los datos estadísticos, los hombres dicen trabajar más horas en ocupaciones extradomésticas que las mujeres. En concreto y según la mencionada encuesta, del total de la población, 79.8 por ciento de las personas que dicen trabajar 49 horas y más son hombres, y el 20.2 por ciento restante corresponde a las mujeres. Por el contrario aquellas que declararon laborar menos de 15 horas, mayoritariamente son mujeres, 71.2 por ciento ante 28.8 por ciento. Estas cifras se enmarcan en el total de 68.2 por ciento de hombres y 21.8 por ciento mujeres que forman la PEA, según los resultados de la encuesta. Como ya se dijo en un artículo anterior, los hombres en su posición de jefe de familia son los que laboran más horas en el trabajo remunerado (78.6 por ciento) y las mujeres en calidad de hijas (34.3 por ciento), además y como señala este estudio, también en posición de jefa (30.4 por ciento). Y los que dedican menos horas son las esposas entre las mujeres (59.6 por ciento) y los hijos entre los hombres (47.8 por ciento). En cuanto el estado civil, los hombres casados (80.4 por ciento) entre todos los hombres y las mujeres solteras entre todas las mujeres (35.7 por ciento) son quienes declaran trabajar más horas, y a la

inversa, si bien con porcentajes diferentes. En cuanto al trabajo extradoméstico no remunerado, ambos sexos lo ejercitan. Lo mismo se puede afirmar del estudio, realizado por hombres y mujeres, generalmente en las edades más jóvenes como corresponde, si bien a la hora de contestar el número de horas dedicadas a dicha actividad, un poco más de mujeres que hombres afirman dedicarle algo más de tiempo.

También se conoce que la mayoría del trabajo doméstico ejercido en el propio hogar corre a cargo de las mujeres, tanto en número de tareas como en horas invertidas en las mismas. Pero no está de más tener números y porcentajes que afinen dicha situación, especialmente para poder comparar y concretar muchas cuestiones polémicas que de otra manera seguirían en la estratosfera de la discusión. Según el trabajo mencionado, más de 13 millones de hombres, casi 14, afirmaron dedicarle al trabajo doméstico menos de 8 horas a la semana, mientras sólo cinco millones y medio de mujeres contestaron de esa manera. En el otro extremo, 10 millones de la población femenina afirmó dedicar a dichas tareas 60 y más horas semanales, y sólo 333,317 hombres respondieron de



Rotmi Enciso

esa manera. En medio, es decir, en número de horas que van de las 8 a las 59, en general son las mujeres las que dicen dedicarle más tiempo a las tareas domésticas del hogar. Y quien trabaja más en dicho espacio son las edades comprendidas entre los 20 y 49 años. En porcentajes, del total de hombres, 40.5 por ciento dice realizar labores domésticas y 59.1 por ciento de mujeres están en la misma tesitura. Pero del total que afirma esto, menos de 8 horas corresponde a 71.5 por ciento de población masculina frente a

28.5 por ciento de la femenina, y 60 o más horas semanales corresponde a 3.2 por ciento de los primeros ante 96.8 por ciento de las segundas. Como se observa los porcentajes hablan por sí solos. El mayor porcentaje de horas dedicadas entre los hombres corresponde a estos en su calidad de jefes de la familia y a las mujeres como cónyuges, esto es, esposas o compañeras. Los y las casadas o unidas de ambos sexos, es el estado civil que más tiempo dedica a dichos quehaceres.

En segundo lugar, hay otros espacios donde la diferencia también existe, si bien han sido tradicionalmente menos estudiados y son menos conocidos los datos en torno a ellos. Frente a este panorama laboral doméstico y extradoméstico, hay una variedad de actividades que todas las personas realizan en el ámbito de la recreación por así llamarlo: actividades personales, deportivas y recreativas. Como se verá a continuación los factores socioeconómicos influyen en el ejercicio de las personas en este espacio, uno de ellos, el sexo, es importante hasta cierto punto.

Se puede decir que son los hombres más jóvenes quienes más



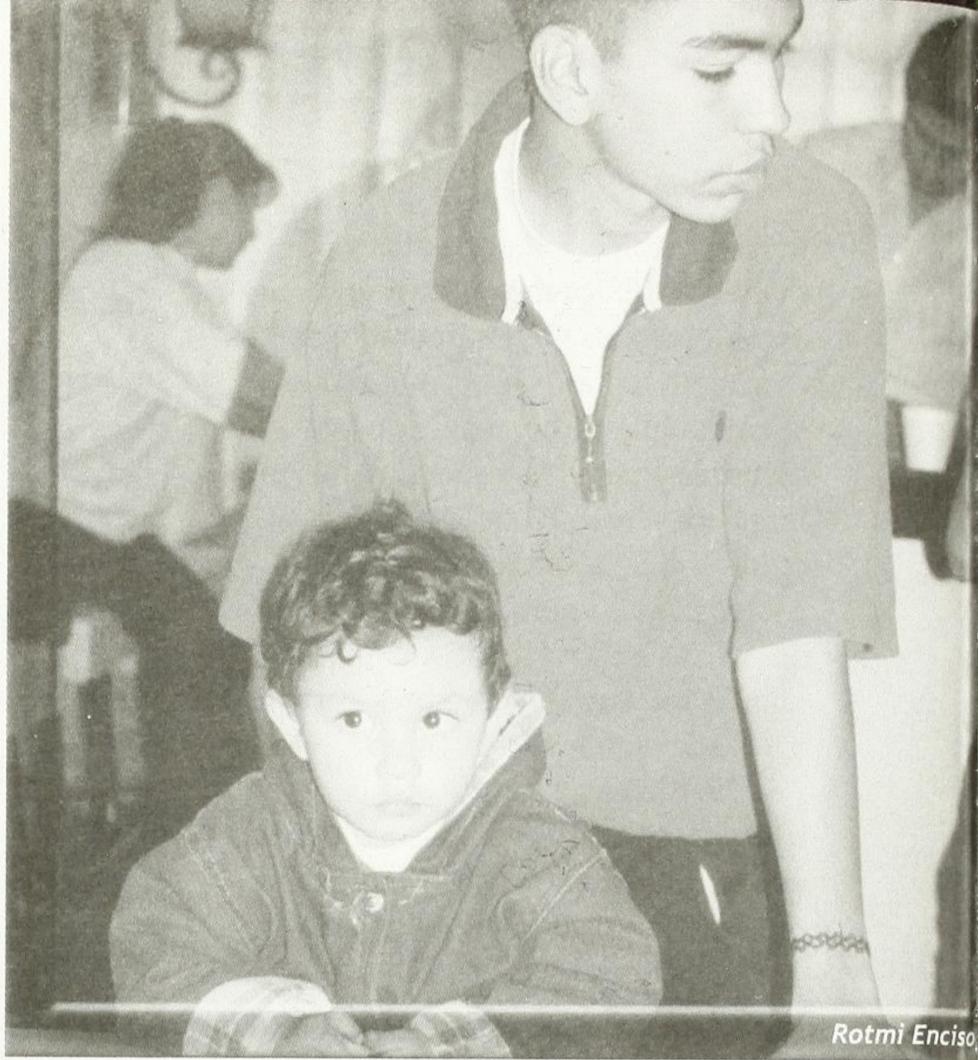
Rotmi Enciso

horas dedican a la recreación, mientras hombres y mujeres mayores le dedican menos tiempo. El 32.4 por ciento de los niños entre 8 y 14 años de edad ejercen 60 o más horas a la semana sus actividades deportivas o recreativas, mientras que sólo 19.5 por ciento de las mujeres en dicho tramo etario dicen hacerlo. Entre quien afirma dedicarle menos de 8 horas se encuentra 20.6 por ciento del total de la población masculina, concentrada en los hombres de 40 a 49 años, y 22.2 por ciento de las mujeres de 30 a 39 años, tomando los rangos de edad más significativos para cada sexo. Los hombres solteros y las mujeres solteras son quienes dicen dedicar más tiempo a las actividades de distracción, mientras son las y los casados los que afirman estar menos horas en actividades de dicha índole.

Otros espacios, también menos conocidos con relación a este tema del uso del tiempo según el sexo, son las

actividades dedicadas al servicio a la comunidad. En general, y contra la creencia generalizada que se maneja sobre el asunto, más hombres que mujeres declararon dedicarle tiempo y dedicarle más de su tiempo. Diez horas y más dicen el 71 por ciento del total de la población masculina ante 28.6 por ciento de la femenina que así dice comportarse. Menos de 3 horas le dedica 48.7 por ciento del total de las mujeres y 51.3 por ciento del total de la población masculina consultada. Los jefes de familia, las esposas y las hijas son las más activas en cuanto al número de horas de entre los miembros de la familia.

En un cuadro-resumen de algunos de los temas abordados en



Rotmi Enciso

estas páginas se puede observar y valorar más claramente las diferencias entre los sexos a la hora de distribuir su tiempo en diferentes tipos de actividades. Y entre otras cosas destaca cómo las actividades económicas están

TIPO ACTIVIDAD	DISTRIBUCION PORCENTUAL						
	POR ACTIVIDAD			POR SEXO			
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	MUJERES
				100.0	48.0	52.0	
ACT.ECONOMICAS	46.3	63.5	30.4	100.0	65.9	34.1	
ACT.DOMESTICAS	72.2	52.6	90.4	100.0	35.0	65.0	
LLEVAR O RECOGER A ALGUN MIEMBRO HOGAR	10.1	5.1	14.8	100.1	24.3	75.7	
CUIDAR NIÑOS, ANCIANOS O ENFERMOS	31.4	19.0	42.9	100.0	29.0	71.0	
OTRAS ACTIVIDADES PARA EL HOGAR	49.0	33.9	63.0	100.0	33.2	66.8	
CUIDAR ANIMALES O LA PARCELA	13.3	10.6	15.8	100.0	38.2	61.8	
ESTUDIAR	29.7	32.2	27.4	100.0	52.0	48.0	
ATENCION PERSONAL	99.9	100.0	99.9	100.0	48.0	52.0	
ACTIVIDADES RECREATIVAS Y DEPORTIVAS	91.5	91.7	91.4	100.0	48.1	51.9	
SERVICIOS A COMUNIDAD	2.3	3.1	1.5	100.0	65.0	53.0	
TIEMPO TRALADO AL TRABAJO O ESCUELA	66.6	87.1	47.6	100.0	62.8	37.2	

TIPO ACTIVIDAD	DISTRIBUCION PORCENTUAL					
	POR ACTIVIDAD			POR SEXO		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
				100.0	35.0	65.0
LIMPIAR CASA	71.8	44.5	86.6	100.0	21.6	78.4
LAVAR TRASTES	60.3	19.4	82.2	100.0	11.3	88.7
LAVAR, PLANCHAR, TEJER O BORDAR ROPA	63.3	20.4	86.4	100.0	11.2	88.8
ACARREAR AGUA, RECOGER LEÑA O TIRAR BASURA	60.9	70.4	55.8	100.0	40.4	59.6
EFFECTUAR REPARACIONES	5.4	13.0	1.3	100.0	83.9	16.1

más relacionadas con los hombres, lo mismo que las comunitarias, y las domésticas mucho más con las mujeres, así como el transporte de familiares o su atención y cuidado.

Si se toma los quehaceres o actividades domésticas, cada una de ellas en concreto y se mide el tiempo dedicado por hombres y mujeres se observa también no sólo la mayor dedicación de estas últimas sino la cantidad y la intensidad del trabajo realizado. También la distribución, asignación y realización de trabajos al interior del hogar tienen un sello según el sexo de la persona, o a la inversa, ésta se especializa en algunos de ellos en razón de ser hombre o mujer. Así la limpieza en todos los sentidos es femenina, y las reparaciones y otras actividades por el estilo, masculinas.

A la hora de ver quién y cuánto ingreso se aporta al hogar, hay también distinciones que realizar: los hombres aportan más que las mujeres, ellos representan más de 20 millones de personas que aportan al hogar, y ellas son poco más de 10 millones, esto es, la mitad. A la hora de ver quiénes aportan todo, los hombres lo hacen 11 millones ochocientos mil, y las mujeres más de 6, con lo cual ellas aportan más todo su ingreso que ellos lo hacen, mientras ellos aportan en casi 9 millones parte de su ingreso y ellas en 4 millones. Por lo que se puede afirmar

que los hombres aportan todo su ingreso 55.5 por ciento y parte de su ingreso 41.8 por ciento, las mujeres lo aportan todo 57.8 por ciento y una parte 37.5 por ciento. Del total de los hombres que aportan, la mayoría, 70.4 por ciento, son jefes, y del total de mujeres las que más aportan son las esposas (38.7 por ciento). Hombres y mujeres casados y casadas son los que más apoyan en este sentido.

Los datos son elocuentes, informan y enjuician de alguna manera y en alguna medida. Dan, eso sí, un panorama global y resumido sobre el asunto, con objeto de conocer más a fondo la realidad, por lo menos cuantitativa y estadísticamente hablando.

El estudio del INEGI señala "Gran parte de la identidad de los individuos se forma básicamente en las familias, entorno más inmediato donde se adquieren o les son asignados valores, hábitos, costumbres, símbolos, con los que desarrollan actividades, aptitudes, conductas, etc., de manera diferenciada a varones y mujeres en las distintas etapas de su ciclo vital, propiciando con ello relaciones desiguales de género y de generaciones. Socioculturalmente se han determinado los estereotipos sobre los papeles cotidianos que deben desempeñar hombres y mujeres en la

familia, en el trabajo y en la sociedad; en general a las mujeres se les han asignado las tareas de la reproducción humana y del ámbito doméstico; a los hombres se les ha encomendado la tarea de ser el sostén económico del hogar y el jefe o autoridad de las familias" (p.VII).

Todo esto se percibe en los datos anteriormente expuestos, pero sin duda, hay cambios en muchos sentidos, y poco a poco los viejos estereotipos se resquebrajan, pese a su resistencia, y los antiguos roles se desdibujan, no sin dificultad, como sabemos, porque el cambio también existe (Fernández Poncela 2000).

REFERENCIAS

- Fernández Poncela, Anna M. 2000 *Mujeres, revolución y cambio cultural*. Barcelona:Anthropos.
- INEGI 2000 *Diferencias de Género en las Aportaciones al Hogar y en el Uso del Tiempo*. Aguascalientes:INEGI.
- INEGI 2000 *Indicadores de hogares y familias por entidad federativa*. Aguascalientes: INEGI.
- 1 Para más información sobre hogares y familias puede consultarse INEGI 2000 *Indicadores de hogares y familias por entidad federativa*. Aguascalientes: INEGI.